

FRESNO MEDITERRÁNEO o FRESNO DE HOJA PEQUEÑA

(Fraxinus angustifolia Vahl.)

Por G. Montero

(Centro de Investigación Forestal del INIA)

Este fresno es un típico integrante de las riberas y zonas con humedad edáfica en el paisaje mediterráneo. Su utilización como especie productora de madera de calidad no se ha fomentado, fundamentalmente porque no abunda en las regiones eurosiberianas de Europa, de donde proceden la mayoría de las experiencias en este campo. En climas de humedad mayor y más constante que en el área mediterránea o continental, es *F. excelsior* el fresno mejor adaptado. En el caso de existir sequía estival marcada (lo que sucede en la mayor parte de la Península), la alternativa más interesante es *F. angustifolia*.

DESCRIPCIÓN.

El fresno (*Fraxinus angustifolia*) es un árbol de talla media, de 15 a 20 m., incluso 25 m. perteneciente a la familia de las oleáceas. Posee copa oval, tronco derecho y ramas erecto patentes. Los brotes son gruesos y las yemas pardas o ferruginosas y tomentosas (este carácter es distintivo frente al *Fraxinus excelsior* L. que posee yemas negras y escamosas). Hojas opuestas compuestas imparipinnadas, con 5/7 folios sentados, aserrados en el borde excepto en la base. Pecíolo acanalado.

Florece antes de emitir las hojas y sus flores son desnudas, unisexuales o hermafroditas, en panículos laterales. Se componen de dos estambres y un pequeño pistilo. La floración suele tener lugar de febrero a marzo, aunque en ocasiones se puede iniciar en enero.

El fruto es una sámara voladora, formado por un ala coriácea oblongo-lanceolada y apuntada en el ápice y una semilla acuminada que ocupa más de la mitad de la sámara.

La maduración del fruto tiene lugar a finales del verano.

Brota bien de cepa pero no de raíz. Presenta gran facilidad a la emisión de rebrotes en el tronco y ramas. La copa da sombra poco densa, no así trasmochado, ya que entonces desarrolla buena fronda.

El principal uso del fresno en la dehesa ha sido su aprovechamiento ganadero, donde se unía a la explotación del pasto y el ramón del árbol.

En primavera la fresneda queda acotada al ganado para que el pasto pueda ser segado en verano, con un solo corte a final de junio. En otoño el ganado pasta libremente por la fresneda consumiendo el rebrote junto con el ramón del fresno y, en invierno, comen el heno anteriormente segado. El ramón se poda en septiembre y octubre, aunque también se puede ramonear en agosto. El turno de desmoche está comprendido entre 10 y 15 años (San Miguel, 1.996 c.p.).

ENRAIZAMIENTO.

La raíz principal tiende a profundizar, a la vez que presenta numerosas raíces laterales someras.

DISTRIBUCIÓN.

Spontáneo en el sur de Europa, noroeste de África y suroeste de Asia. Aparece por toda la Península excepto en las montañas y riberas del tercio norte, donde es sustituido por *F. excelsior*.

CLIMA.

Este fresno se asocia íntimamente al clima mediterráneo. Gómez (1.997) califica las fresnedas como las formaciones más típicas de las riberas mediterráneas ibéricas junto con las olmedas y choperas.

El rango de temperaturas (temperatura media anual) entre los que aparece, varía entre 8° y 12° C. en las zonas bajas, y 4° y 8° C. en las montañas.

Muestra gran plasticidad respecto al frío invernal y a la sequía estival.

SUELO.

Su desarrollo es mayor sobre sustratos arenosos y pobres en carbonatos, por lo que dominan en la mitad occidental de la Península, aunque se considera indiferente al sustrato, viviendo con formidable vigor y lozanía sobre suelos calizos margo-arcillosos.

FISIOGRAFÍA.

El límite altitudinal se puede situar en torno a 1.200 m. La topografía más habitual se asocia con las zonas llanas donde existe humedad edáfica, aunque también ocupan, con bastante frecuencia, zonas de media ladera alejadas de riberas pero bien abastecidas hídricamente, y depresiones húmedas sobre sustratos no muy pesados.

Los fresnos no aparecen tan cercanos al cauce como los alisos, ya que sus requerimientos hídricos son menores.

TEMPERAMENTO.

Es una especie heliófila, aunque menos que *F. excelsior*. En los primeros años soporta una ligera cubierta.

SELVICULTURA Y PRODUCCIÓN

Debemos insistir una vez en la capacidad de este árbol para formar un fuste adecuado al uso de sierra o chapa, con turnos semejantes a los del cerezo silvestre, arce común o *F. excelsior*. En una plantación experimental desarrollada en Italia se han alcanzado a los 6 años crecimientos similares en *F. angustifolia* y cerezo silvestre, siendo superiores a los de roble (*Q. robur*), lo que apoya la posibilidad real de este árbol en la reforestación de tierras agrarias para madera de calidad.

DENSIDAD

Este fresno soporta en mayor medida la competencia que *F. excelsior*; por lo tanto, se pueden justificar densidades de hasta 1.100 pies/ha. Sin embargo, los objetivos de calidad buscados aconsejan ceñirse a un número menor, 600 a 800, para concentrar en ellos los cuidados. En caso de compatibilizarlo con un aprovechamiento de pastos, la densidad es de 100 pies/ha., y si se aprovecha el ramón, se planta a 300 pies/ha.

TURNO

Se sitúa entre 60 y 70 años, para evitar problemas asociados a la pérdida de vigor del árbol.

CLARAS

- El primer clareo entre los 12 y 15 años.

- Las claras pueden realizarse en rotaciones de 7 ó 10 años a partir de esta primera intervención.

- Para la corta final se seleccionan de 90 a 100 árboles, entre la densidad máxima recomendada para *F. excelsior* y la utilizada para la producción de pasto.

CARACTERÍSTICAS DE LA MADERA

La madera de *F. angustifolia* es similar a la de *F. excelsior*, aunque más densa y dura. Resistente y elástica, ha sido muy estimada en carretería, para radios de rueda y mangos de herramientas. También se utiliza en ebanistería por la belleza de la veta y la suavidad al tacto.